

está «El Marismeño»! Muy joven, sí, como lo imaginábamos. Lo llevamos a la meseta de toriles y nos acompaña su apoderado, Paquito Casado. ¡Qué hermosa está la plaza! Julio Vega tiene dieciocho años y unas ansias locas de ser figura. Es de Sanlúcar de Barrameda y debutó con caballos el 22 de agosto del año pasado.

—¿Y ésa cicatriz de la cara?

—Me la hizo un novillo en Aranjuez.

—¿Te gusta el toreo?

—Tanto como vivir.

—¿Sabes que llevas el triunfo en los ojos?

Se sonríe y responde:

—Vivo sólo para esto.

—Que cortes muchas orejas.

—Dios lo quiera.

Se ha dado bien el enchiqueramiento y todo el mundo, carretera abajo, a tomar los «páldos» o las cañas, según preferencias. Los bares, abarrotados; las calles, animadísimas. ¡Cuántas caras conocidas han venido a la feria! ¡Cómo reluce la calle «de la Cárcel», y la «Empedrada», y la calle «Toledo»! Aquí, en la confitería de Angel Mazarro, están las taquillas. También está la bandera nacional en las ventanas del casino, donde se reúne la crema de los aficionados. ¡Qué sabrosas son las mañanas de corrida! Todos esperan las famosas «cinco de la tarde», porque aunque la corrida es a las seis, ¿quién no tendrá un recuerdo para el poema lorquiano?

¡Ya estamos en el patio de caballos! Los carniceros van preparando el desolladero, que reluce como el sol. Falta media hora para el desfile de los hombres arrebuajados en sedas. Las mulillas dan un aspecto colorista al corral, muy cerca están los del castoreño, subidos en enormes moles, cuales son caballos y petos. Hacemos una visita a la capilla. La Virgen, las velas, las estampas..., ¡cómo nos sobrecoge la emoción! Ahora pasa «El Marismeño», después «El Calatraveño», a hacer sus oraciones. Cuando sale José Ruiz, le decimos que si está animado a triunfar.

—Fíñrese. Es mi despedida como novillero y quiero entrar en el máximo escalafón con todos los honores...

El muchacho toma la alternativa en la feria de Ciudad Real, se la dará Diego Puerta, con toros de Samuel Flores. Agustín Díaz «Michelin» no se aparta un momento del torero de Bolaños, al que han acompañado una verdadera legión de aficionados y seguidores de toda la provincia. La gente se agolpa en la portada de acceso al patio. Acaba de bajar del coche Juan José, el campeón de los novilleros. Dieciséis años y una cara de crío que no puede con ella. Han pasado los minutos, la novillada va a empezar. Paseillo espectacular. Cierran el desfile los mulilleros que han estrenado atuendos. ¿Cuándo se le va a hacer un traje al torilero? La llave es lanzada y recogida impecablemente. ¡Ya está el primer novillo de Bernardino Jiménez en la arena! Los cornúpetas linarenses dan un juego desigual.

«El Calatraveño» sólo consigue unas tímidas palmas cuando dobla el primero. Pero se desquita en el cuarto con una faena completa, le

conceden las dos orejas.

«El Marismeño» ve cómo el segundo es devuelto a los corrales. Cojea ostensiblemente. El que sale a continuación le permite obtener un triunfo clamoroso. Dos orejas. Renetición de éxito y de trofeos en su segundo. Toreo por «tapatías». ¡Qué bien se acopla el muchacho con el bicho!, la labor muleteril alcanza momentos sublimes. ¡Aquí hay un torero! Al tiempo.

Juan José no tiene suerte con el lote que le ha correspondido y, aunque se le han apreciado detalles de interés, al público en general le defrauda su actuación. Regala el sombrero y tampoco consigue lucirse.

Así termina el día taurino del 10 de agosto.



11 de agosto. Desde muy de mañana la noticia es de dominio público. Palomo Linares definitivamente no podrá venir por el percance de Málaga. Ya se sabía muchas horas antes, pero la gente se resistía a creerlo. Juan José va a tomar, por esta causa, la alternativa en Manzanares. Se la concederá Hernando, siendo testigo Gabriel de la Casa. Este último se hizo doctor en tauromaquia también aquí, el año pasado. El público se desanima un tanto, la ilusión estaba centrada en el diestro linarense, pero quién sabe... Las corridas siempre son una incógnita. Saludamos a Manolo Lozano en el sorteo, que llega despeinado y con falta de muchas horas de sueño.

—Ha habido que anular todos los contratos que tenía Juan José para este mes. La alternativa no la tomaba hasta septiembre.

—¿Cómo te la has arreglado?

—No moviéndome del teléfono. Mi torero iba a actuar en doce novilladas. Diez se han solucionado, pero hay dos que se resisten. Veré la forma de dejarlo todo en su punto.

—Si mal no recuerdo es el cuarto hombre en